

## Mujer holguinera; comercio y República.

### Holguin woman; Trade and Republic.

Msc. Ana Leonor González Sánchez.<sup>1</sup>  
Universidad de Holguín

[algonzalez@uho.edu.cu](mailto:algonzalez@uho.edu.cu)

**Resumen:** Los estudios acerca de la participación de la mujer en la historia han sido abordados generalmente desde su presencia en el campo insurrecto hasta el claudinaje y las luchas del Ejército Rebelde, otras aristas de la vida social y económica han sido limitadas tanto por enfoques historiográficos como por los prejuicios que tradicionalmente han rodeado a la mujer. La presente investigación propone una valoración acerca de la participación de la mujer holguinera en las actividades comerciales entre 1900 y 1959. Se caracteriza el desarrollo de la actividad comercial minorista en Holguín durante la República burguesa, a partir de un análisis de los giros comerciales donde se manifiesta de manera estable la presencia femenina a lo largo de todo el periodo. Para la mejor comprensión del objeto de estudio en la etapa republicana, la investigación propone una periodización que permite desarrollar las principales variables asumidas. Se presenta un estudio socio-económico acerca de la presencia femenina en el comercio de Holguín a través del análisis de variables como son: distribución de los capitales por giros comerciales, distribución territorial dentro del municipio holguinero, entre otros elementos demostrativos de su rol en esta esfera de la vida holguinera.

**Palabras claves:** mujer, comercio, historia económica, enfoque de género, historiografía

**Abstract:** Studies of women's participation in history have generally been approached from their presence in the insurgent camp to clandestine and the struggles of the Rebel Army. Other aspects of social and economic life have been limited by both historiographic and The prejudices that have traditionally surrounded the woman. This research proposes a valuation about the participation of the Holguin woman in the commercial activities between 1900 and 1959. It is characterized the development of the commercial activity retailer in Holguín during the bourgeois Republic, from an analysis of the commercial turns where Shows a stable presence of women throughout the period. For the better understanding of the object of study in the republican stage, the research proposes a periodization that allows to develop the main assumed variables. A socio-economic study about the female presence in the Holguin trade is presented through the analysis of variables such as: distribution of capital by commercial money, territorial distribution within the municipality of Holguin, among other elements demonstrating its role in this Sphere of holguin life.

**Key words:** woman, commerce, economic history, gender approach, historiography

La mayoría de los textos de historia escritos en Cuba y durante mucho tiempo encargados de escribir una historia nacional abarcadora y con especial énfasis en los procesos independentistas dan a conocer que la mujer cubana estuvo presente en dichos procesos desde la Guerra de los Diez Años hasta su culminación el 1ero de enero de 1959. Los enfoques historiográficos han estado dirigidos a profundizar en la vida de mujeres como Ana Betancourt, Amalia Simoni, Mariana Grajales o la capitana Gabriela Azcuy, paradigmas de la Revolución del 68 y así sucesivamente en mujeres que aportaron a lo largo de toda la historia insular su energía, su inteligencia y su valor hasta llegar a las heroínas Celia Sánchez, Haydee Santamaría y Melba Hernández, pero se

---

<sup>1</sup> Msc. Ana Leonor González Sánchez. Universidad de Holguín, Cuba.

carece de la existencia de estudios detallados sobre la participación del género femenino en la historia económica y social de Cuba.

Se conoce, además, que estuvieron presentes en la lucha por sus derechos y reivindicaciones, así por ejemplo, Julio Cesar González dedica uno de sus libros al desarrollo del movimiento feminista en Cuba y la historiadora Raquel Vinat de la Mata trata el tema de la educación femenina en la época de la colonia, además de la incorporación al empleo de la mujer en los primeros años de la república. Sin embargo muchos historiadores e historiadoras obviaron durante años los estudios con perspectivas de género en otras facetas de la sociedad. A finales de los años 1980 y principios de los 90 se inician los estudios de género en Cuba pues resulta imprescindible el estudio de un fenómeno que a nivel internacional alcanzaba alto nivel de desarrollo y permite alcanzar una visión más totalizadora del objeto de estudio.

La confusión, el desconocimiento y ciertos prejuicios de los encargados de escribir la historia hasta ese momento, retardaban los enfoques desde una perspectiva de género, limitándolos solo a resaltar figuras femeninas de indiscutible presencia.

Sin embargo desde la perspectiva de género es posible revelar los rasgos sexistas que han estado presentes en el ejercicio del poder, en la formulación de determinadas normas jurídicas y su instrumentación en la vida cotidiana. La perspectiva de género posibilita analizar las relaciones económicas, en una sociedad concreta.

En las estructuras sociohistóricas, junto a las categorías de clase, y etnias, los estudios de género sirven para esclarecer cómo se construyen las subjetividades de mujeres y hombres, cómo cada cual protagoniza su participación en la vida social y cómo se interrelacionan las unas y los otros, en este caso el estudio se concentra en el periodo de 1900 a 1959.

La historiografía nacional no presenta, hasta ahora, estudios detallados acerca del papel desempeñado por la mujer cubana en diferentes esferas de la sociedad antes de 1959. Se podría haber abordado exclusivamente el periodo comprendido por la república burguesa desde (1902-1958) pero se decidió iniciar la investigación en 1900 por cuanto en dicho año se define por la orden 400 del Gobierno Interventor, la obligatoriedad de inscripción de todos los comerciantes en el Registro Mercantil y se determina culminar en 1959, por la alta incidencia de establecimientos abiertos en este

último año, tras el triunfo revolucionario, cuestión que no ha sido abordada hasta el momento.

En la consulta de algunas tesis se pueden encontrar elementos que contribuyen a la delimitación del objeto de estudio. Ello demuestra, como es obvio, que los historiadores locales actualmente concentran sus investigaciones en el estudio de la historia propia con un enfoque integrador; de esta manera, un exhaustivo análisis de la bibliografía ha permitido determinar que esta actividad ha resultado poco estudiada, y menos tratado aún ha sido el desempeño de las féminas en los giros comerciales durante la época republicana y el primer año de la revolución.

El desconocimiento de la presencia femenina en el comercio se ha puesto en evidencia en los propios análisis historiográficos. Independientemente de que los hechos históricos no pueden ser cambiados, son los historiadores los que le dan relevancia a un hecho por encima de otro, precisamente porque analizan puntualmente las causas o motivaciones de su razón de ser. La historia sobre las mujeres está fragmentada en Cuba, existen grandes espacios vacíos y los pocos que han dedicado tiempo al tema lo analizan atendiendo a asuntos específicos.

Uno de los argumentos más utilizados por los estudiosos es la escasez de fuentes para desarrollar la temática femenina, como plantea Julio Cesar González “...Realmente no existe información o tenemos que dar otro tipo de lectura a documentos como, por ejemplo los documentos notariales?”<sup>2</sup>

En el caso de esta investigación fue la aparición reiterativa de las inscripciones con nombres femeninos lo que motivó iniciar este estudio. Han sido las fuentes consultadas las que han permitido constatar la presencia femenina en el comercio holguinero.

“La historia más reciente del siglo XX no escapa a la versión falseada que existe sobre la mujer. Sin embargo, la inclusión de la variable “clase social” ayudó a no tener que hablar de “mujer” en forma abstracta, sino de mujeres específicas pertenecientes a un grupo social determinado. Esto no ha impedido que en muchos estudios, la rigidez de estas variables solo permitiera clasificaciones de burguesas y proletarias...”<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Julio César González Pagés: *En busca de mujeres. Historia de mujeres en Cuba*, p. 3

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 4

En el estudio que se desarrolla es posible sostener el punto de vista de la existencia de un estrato social intermedio que trabajaba directamente en su negocio con solo un empleado, es probable que contrataran a una empleada doméstica para que les aliviara de los menesteres hogareños, pues desde esa época hasta la fecha la situación de la mujer en ese aspecto no ha variado, cualquier mujer que realice labores fuera del hogar tiene además a su cargo la jornada doméstica, salvando las distancias en el tiempo. En los estudios actuales se sigue demostrando que existe un “...modelo de distribución de tareas domésticas desigual, modelo tradicional, en el que la mujer deviene responsable máxima de las obligaciones hogareñas.”<sup>4</sup>

La historiadora Raquel Vinat en su obra **Situación de las mujeres en Cuba durante el primer gobierno republicano (1902-1906)** apunta que:

“... el desgano por investigar el protagonismo femenino durante el primer gobierno republicano, es disfrazado con la burda alusión de que el lapso 1902- 1906 carece de la atractiva resonancia que provoca el estudio de las crisis económicas o las colisiones bélicas...Pero, principalmente porque sus resultados son acogidos por la comunidad académica. Semejante desbalance de reconocimientos –en parte- explica la escasez de obras dedicadas a los mal llamados temas secundarios...”<sup>5</sup>

De esta forma se puede plantear que una de las primeras razones para ignorar la presencia de la mujer en diferentes esferas de la sociedad, se encuentra en los propios trabajos historiográficos cubanos que han denotado durante años, salvo excepciones aquí explicadas, poco interés por los estudios sobre mujeres.

La obra de María Luisa Marqués Dolz, se acerca al objeto de estudio pues vincula a los comerciantes con la industria y viceversa; dedica un capítulo a disertar sobre la formación del empresariado y sus lazos familiares, donde se hace referencia a la mujer pero no como participante en los negocios sino como una vía para consolidar la posición de la familia a través de enlaces que aportaran capitales o prestigio desde el punto de vista de la tradición del apellido, por ejemplo:

“La relación entre Alonso Jiménez y Ramón Herrera permite ejemplificar la importancia que tienen los troncos endogámicos en el seno de la clase comercial en Cuba como

---

<sup>4</sup> Yolanda Ferrer Gómez... [et al]. *Género y Familia : Selección de Lecturas*, p 31.

<sup>5</sup> Raquel Vinat de la Mata: *Situación de la mujeres en Cuba durante el Gobierno Republicano (1902-1906)* ,p 6.

factor de consolidación de matrimonios, ambos socios se movieron en un ámbito familiar común al contraer matrimonio con las hermanas María y Mercedes Marcos Díaz Rodríguez, herederas del consorcio mercantil de los Marcos.”<sup>6</sup>

Una obra más reciente como la de Carlos del Toro: **La gran burguesía Cubana en Cuba** dedica un primer epígrafe al papel que jugó el matrimonio dentro del desarrollo de esa clase social y como la mujer siempre recibía un tratamiento discriminatorio aunque aportara bienes al matrimonio. Es una obra cuyo objetivo fundamental es describir y valorar el papel de la alta burguesía cubana y la mujer solo aparece reflejada dentro del acápite sexo y familia.

En la investigación se presenta un estudio detallado del comercio en Holguín acentuando la diferencias entre uno y otro sexo, se demuestra como a las mujeres se les hace más difícil establecer negocios cuyo capital sea realmente notorio y van del espacio privado al cual están confinadas:

“...la realización personal femenina era alcanzar el único proyecto de vida culturalmente asignado a ellas: consagrarse a la misión de esposa – madre, si casadas, y de principal agente tutelar de su célula familiar, si soltera (o solterona)(...) que en la paz la domesticidad femenina sería una obra social regeneradora pues la tarea materna, marital y, en fin, hogareña, fue elevada al rango de misión ciudadana porque la adecuada orientación ideológica y moral de la familia en las femeniles manos, garantizaba la pervivencia y transmisión de los valores patrimoniales.”<sup>7</sup>

Hacia el espacio público por otros motivos en primer término las viudas, las cuales heredaron el negocio de sus cónyuges, para convertirse en el sustento de la familia; por tanto lo asumieron como un modo de economía familiar. En segundo término, las solteras, que podían tener a su cuidado personas de la tercera edad o recibirlo de sus padres por herencia.” En una sociedad de escaso desarrollo económico las herencias en metálico eran bajas, lo que obligaba a las poseedoras de la herencia a

---

<sup>6</sup> María Antonia Marques Dolz. Las industrias menores empresas y empresarios en Cuba, p. 247.

<sup>7</sup> Ibid., , p. 10

invertirlo en negocios que le rindieran un beneficio para subsistir y que fuera de poco monto, una de estas actividades era la apertura de un establecimiento comercial...”<sup>8</sup>

Existen otros casos tales como el de la mujer casada que recibía el negocio de manos de su padre o de un esposo enfermo y continuaba trabajando como propietaria y ayudante, pasando inadvertida su nueva condición como dueña del establecimiento para la comunidad de vecinos y para sus clientes. Este nuevo status no debía perjudicar socialmente a sus compañeros, quienes podían ser criticados por la sociedad por permitir que sus esposas tuvieran una presencia pública ajena a una sociedad benéfica o sea aquellas sociedades donde las mujeres podían reunirse para preparar y repartir donativos a las personas más pobres, siendo este uno de los pocos márgenes en que podía figurar la mujer públicamente.

Analizando las tres etapas en las cuales se periodiza la historia económica y social de los pequeños propietarios se puede encontrar el resto de las causas que hacen invisible a la mujer en esta arista de la economía local holguinera .

En la primera etapa de 1900 a 1922 queda demostrado que la cantidad de mujeres dedicadas a la actividad comercial no era significativa, lo cual pesa como para pasar inadvertidas; de los 608 establecimientos comerciales solo 46 pertenecían a mujeres para un 7,32 %. Además, la distribución de establecimientos comerciales se limita a un pequeño número donde predominan aquellos relacionados con las necesidades básicas de la población: bodegas, víveres y tiendas mixtas.

Entre las posibles causas de este desbalance, se encuentran, primeramente, las contingencias sociales y políticas de carácter nacional. La mujer que se había destacado en las luchas independentistas una vez terminada esta debía volver a ocupar la posición que le correspondía según la mentalidad imperante en la época, en el recogimiento de sus hogares cumpliendo con sus roles de madre, esposa e hija.

Esta visión general del lugar que debía ocupar la mujer en la sociedad influyó notablemente en su baja presencia en la vida extradoméstica; se puede inferir que las 43 mujeres dedicadas al comercio lo ejercieron por razones muy justificadas, antes explicadas.

La educación recibida aún en el caso de señoritas de la llamada comúnmente “posición acomodada” influía notablemente en estas decisiones, y en el caso de las

---

<sup>8</sup> Isabel Seara Ricardo: *Los comercios en Bayamo 1899-1929*, p.25

mujeres casadas el propio código del comercio exigía la anuencia del esposo para poder desempeñarse como comerciante y este tenía la potestad de retirarle a la esposa la licencia marital cuando lo considerase conveniente.

Por otra parte, es interesante analizar cómo a partir de la década del treinta se manifiesta un crecimiento de la presencia femenina en el comercio local que irá en aumento aparejado a factores del ámbito nacional que lo favorecen; por ejemplo desde la década anterior se gesta un movimiento feminista a nivel nacional.

El movimiento feminista cubano estaba luchando fundamentalmente por el sufragio para la mujer. Ellas presionaron a los diferentes gobiernos que se sucedieron en la República e incluso fueron víctimas de la manipulación de algunos de ellos como es el caso de la dictadura de Machado que dividió al movimiento entre sus partidarias y las que se opusieron abiertamente a su dictadura. Éstas fueron apresadas o tuvieron que ir al exilio.

Fue durante el gobierno de Grau San Martín que lograron la Ley del Sufragio:

“De forma sorpresiva, poco antes de verse obligado a renunciar a la Presidencia de la República por imposición de la nueva dictadura batistiana, que ya se había complotado con el Gobierno de Estados Unidos, el presidente Ramón Grau San Martín, por Decreto ley del 10 de enero de 1934, otorgó a las mujeres el sufragio sin restricciones...”<sup>9</sup>

En el artículo 43 de la Constitución se legalizó el derecho de la mujer casada a la vida civil sin que necesitase la licencia o autorización marital para regir sus bienes, ejercer libremente el comercio, la industria, profesión o arte y disponer del producto de su trabajo.<sup>10</sup>

Esta es una de las razones que sin duda contribuyeron a que un mayor número de mujeres casadas se inscribieran como propietarias de establecimientos.

En sentido general estas razones y otras estrictamente económicas propiciaron que a lo largo de la década del 40 y los primeros años de la década siguiente, se notara un incremento de la presencia de la mujer al frente de establecimientos comerciales.

---

<sup>9</sup> Hortensia Pichardo: *Documentos para la Historia, t.4, Segunda parte*, p.251.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p.333.

Con anterioridad se comentó, que en el primer periodo, la presencia femenina no fue relevante, pues solo aparecían como inscritas 43 mujeres, distribuidas en giros comunes, excepto las dos dedicadas a la construcción de materiales y cuyos montos de capitales no sobrepasaron los 5000 pesos. Su estado civil, ambas viudas, explicaría que fue este el motivo por el cual asumieron el protagonismo en los negocios.

En la siguiente tabla se realiza un desglose de los principales indicadores para la primera etapa:

**Tabla #1: Relación de los capitales y los establecimientos comerciales propiedad de mujeres en la etapa 1900-1922 en la ciudad de Holguín.**

<b>ESTABLECIMIENTOS</b>	<b>CAPITALES</b>
Construcciones de materiales	9000
Hotel	5000
Tienda de modas	5000
Bodegas	3825
Agencia Funeraria	2000
Café- Cantina	1500
Víveres	1500
Fondas	1400
Imprenta	1000
Tienda de ropas	1000
Comisiones	500
Tiendas de frutas	385
Cantina	100
Puesto de Tabacos	100
Total	27 870

Fuente: Archivo Histórico Provincial de Holguín. Fondo Registro Mercantil. Tabla elaborada por la autora.

En la tabla 1 se observa la relación directa entre los capitales y giros comerciales, teniendo en cuenta la cantidad por cada uno de ellos; se muestra que los de mayor inserción -como las tiendas de frutas- con siete establecimientos, son los que menor cantidad de capital aportan al cómputo; esto indica que el establecimiento de una tienda de este tipo requería de muy poco capital ya que era un negocio de bajo presupuesto; los precios de las frutas oscilaban entre 5 c y 20 c, en el caso de la mujer era un negocio relativamente fácil pues podía desempeñarlo en su propia vivienda y no requería de grandes conocimientos económicos, ni de grandes inversiones.

Sin embargo, desde finales de la década del 20, en correspondencia con la periodización propuesta, se manifiesta un ascenso sostenido de la mujer en el comercio, manifestándose con mayor auge en la década del 40.

Al pasar a la segunda etapa, comprendida entre 1923 y 1950, de los 1210 comerciantes inscriptos, 289 eran mujeres para un 23,08 %; esto se justifica con las razones antes mencionadas, o sea, la implementación de leyes que favorecen en alguna medida el desempeño de la mujer en la sociedad, así como el análisis de los datos que a continuación se presentan.

En la primera etapa solo dos establecimientos aparecen ubicados en el área rural y para la segunda etapa este desbalance se mantiene, el área urbana de la ciudad de Holguín resulta mayoritaria, seguida por el territorio de San Germán y Cacocum. En otros estudios se ha expresado que el fomento del pequeño comercio está asociado a la producción de las grandes industrias, razón que justifica su crecimiento en dichas zonas, pues en San Germán funcionaba el central del mismo nombre. Esto sirvió de incentivo a los habitantes del lugar para establecer sus negocios, en este caso las mujeres con 9 bodegas, 2 cantinas y otros servicios como venta de ropa hecha, barbería, farmacia y quincalla.

En el territorio de Cacocum de igual manera predominaba la industria azucarera y además era atravesada por una importante línea de ferrocarril por lo que seguramente recibía muchos viajeros ocasionales, motivo por el cual prosperaron las cantinas, y en manos de mujeres existían siete establecimientos de este tipo.

En la etapa de 1923 a 1950 es notorio el incremento de los establecimientos comerciales si lo comparamos con la etapa anterior, se relacionan un total de 159, donde predominan las bodegas, tiendas de frutas, farmacias y cantinas. La bodega es un tipo de establecimiento que ha sido predominante en todas las etapas y la mayor cantidad de comerciantes se han dedicado al mismo, las razones pudieran ser la existencia de almacenistas que compran a los productores y venden al por mayor, así como las necesidades alimentarias que siempre requieren una demanda de satisfacción en mayor o menor medida según las distintas capas de la población y su correspondiente nivel adquisitivo.

Se destaca la notable presencia de la mujer en las farmacias, una de las pocas carreras junto, con la pedagogía y la filosofía, a las cuales las mujeres tenían acceso. En este caso se debe precisar que el estudio de esta carrera y la posterior instalación requería poseer un capital; por tanto las mujeres que tuvieron esa posibilidad pertenecían como mínimo a la pequeña burguesía independientemente que en esa época

se empleaba con mucha frecuencia el crédito y el préstamo para obtener el capital necesario.

El resto son pequeños negocios de poca inversión, en los cuales las propietarias aparecen al frente y están en función de garantizar la subsistencia de la familia.

En la siguiente tabla se muestra el monto de los capitales, lo que corrobora lo planteado anteriormente:

**Tabla #2: Relación de los capitales y los establecimientos propiedad de mujeres en la etapa de 1923 a 1950 en la ciudad de Holguín.**

<b>Tipo de establecimiento</b>	<b>Cantidad</b>
Farmacia	74 500
Bodega	32 240
Cantina	14 198
Funeraria	6 000
Papelería	6 000
Fábrica de mosaicos	5 500
Horno de Bollos	5 200
Atelier	5 000
Tienda de tejidos	5 000
Tienda mixta	5 000
Tienda de frutas	4 830
Quincalla	4 600
Venta de Retazos	4 150
Tienda de modas	4 000
Kiosco	3 610
Billar	3 200
Fabrica de calzado	3 000
Sastrería	3 000
Vidriera de tabaco y cigarros	2 200
Café- Cantina	2 000
Fábrica de pan y galletas.	1 800
Casa de Huéspedes	1 675
Fonda	1 500
Fábrica de tabacos	1 100
Ropa Hecha	900
Carnicería	700
Compraventa de muebles	500
Panadería	500
Restaurante	500
Carbonería	300
Alfarería	200
Tren de lavado	100
<b>Total de capitales</b>	<b>203 003</b>

**Fuente:** Archivo Histórico Provincial de Holguín. Fondo Registro Mercantil. Tabla elaborada por la autora.

Al comparar la suma total de capitales con la de la etapa anterior, se confirman las razones antes planteadas pues la sobrepasa en 175 633 pesos.

Apréciese que la mayor inversión de capitales está en las bodegas porque suman la mayor cantidad, y en las farmacias porque las inversiones oscilan entre 3000 y 5000 como expresión de la posición social antes comentada.

El monto de los capitales para el renglón Cantina tampoco es despreciable: 11 cantinas son establecidas por mujeres con una inversión de capitales estable entre 200 y 250 pesos. Sin embargo a finales de la década del cuarenta aparecen establecimientos hasta por valor de 1000 pesos, demostrativo de la ampliación que tiene, este tipo de establecimiento a partir del aumento de los clientes y las visitas habituales de muchos de estos como lugar de reunión y asociación, como muestra de las ofertas de esparcimiento de la época. También podía estar asociado con otros servicios como la venta de comida.

Este es un oficio que puede ser considerado polémico desde el punto de vista social; por ejemplo, ¿qué visión tendría la sociedad, con sus prejuicios sobre este género, al comprobar que la dueña de una cantina frecuentada por hombres en plan de esparcimiento, era una mujer ?. ¿Cómo lidiaba ella con este grupo de hombres entre los que podía haber bebedores empedernidos?. Pueden existir diferentes variantes; por ejemplo, ella lo dirige pero no está al frente directamente con los clientes sino que tiene empleados para atenderlos, pero por el monto de capital lo que debía invertir en las bebidas y la existencia misma del local es muy probable que se tratara de un mostrador detrás del cual podía resguardarse de clientes incómodos. También podía ser frecuente que la mujer casada trabajara con el esposo, los hijos u otro familiar.

Como se observa, la generalidad de los capitales no sobrepasa lo 6000 pesos; esto confirma la tesis de que no hay presencia de grandes inversores, ni respaldo en una gran acumulación de capital.

En la etapa de 1951 a 1959, como años más fructíferos para las operaciones mercantiles aparecen 1953 y 1954. Posteriormente cuando las condiciones que dieron lugar a la crisis del régimen de Batista se recrudecen, provocando el apoyo al movimiento 26 de julio del pueblo en general y particularmente de algunos de estos comerciantes, disminuye la apertura de nuevos establecimientos.

En esta actividad se colaboraba con el movimiento 26 de Julio, según expresa Nersa Azze:

...”compartía la venta directa con un empleado llamado Hilario Suárez, él pertenecía al movimiento 26 de Julio y en mi farmacia se preparaban paquetes con medicamentos y se enviaban a las tropas de Eddy Suñol, además se curaron algunos heridos o agredidos por la policía; por este motivo la farmacia y la casa fueron registradas por la policía varias veces”.

11

Debido a la situación político ideológica se experimenta un declive en las solicitudes para abrir nuevos establecimientos .Por el contrario en el año 1959 se produce un sustancial aumento de los mismos, como parte de la simpatía y confianza en el nuevo sistema social, apareciendo nuevos giros comerciales como el agente de encargo .Esto se demuestra en el estudio de los capitales: los 87 650 pesos invertidos en el año 1959 constituyen el 52,4% de los 167 270 invertidos en todo el periodo.

De inmediato, se pasa al análisis de la tabla 3, la cual contiene el monto de los capitales invertidos por tipos de establecimientos. En la misma se observa cómo el total de capitales supera al de la etapa anterior en 59 487 pesos; en ello influyen varios elementos, si comparamos ambas tablas se demuestra que en la tercera etapa los capitales que están sobre el orden de los 10 000 pesos son superiores a la etapa anterior en número de establecimientos, en la etapa pasada las mayores aportaciones se concentraban en tres giros(ver tabla 2) y en esta se observa mayor diversificación, esto obedece a que en la suma total influye el valor de los negocios abiertos en 1959, que en algunos casos supera al periodo 1951-1958 y a una mayor presencia femenina en la apertura de dichos establecimientos.

**Tabla #3: Relación entre los capitales invertidos y los establecimientos propiedad de mujeres durante la etapa 1951 –1959 en la ciudad de Holguín.**

<b>Establecimientos</b>	<b>Capitales</b>
Farmacia	86 500
Bodega	30 700
Hotel	19 000
Tienda mixta	17 000
Taller de mecánica	15 000
Funeraria	13 500
Fonda	11 000

<sup>11</sup> Idem.

Cantina	9 350
Fábrica de helados	5 500
Fábrica de calzado	5 400
Óptica	5 000
Tienda de Talabartería	5 000
Fábrica de pan y galletas.	4 500
Venta de Retazos	4 500
Peluquería	4 300
Kiosco	3 650
Tienda de modas	3 000
Tienda de frutas	2 590
Bar	2 500
Quincalla	2 250
Materiales de construcción	2 000
Fábrica de tabacos	1 200
Tienda de lunch	1 800
Horno de Bollos	1 650
Posada	1 600
Vidriera de tabaco y cigarros	1 500
Tren de lavado	1 100
Carbonería	900
Billar	300
Venta de Gasolina	200
<b>Total</b>	<b>264 900</b>

Fuente: Archivo Histórico Provincial de Holguín. Fondo: Registro Mercantil de Holguín. Tabla elaborada por la autora.

Esta etapa se caracteriza por la diversidad de giros comerciales, los de mayor representatividad son las bodegas con 41 establecimientos, las farmacias con 23, las cantinas con 13, tiendas de frutas con 10 y kioscos con 9. En total son 165 establecimientos.

Se mantiene el desbalance entre la ciudad y el campo. Las cantinas son el único giro comercial que en la segunda etapa supera a los establecimientos urbanos si se hace la comparación entre los totales, pero si se hace territorio por territorio, siempre la ciudad supera a cada territorio. Tanto las cantinas, como las fondas son establecimientos donde tradicionalmente hay mayor presencia de mujeres, esto es propio del contexto latinoamericano, son mujeres de pocos recursos que logran hacer un pequeño ahorro y poner un negocio de bajo presupuesto, pertenecen generalmente a la clase media o campesina.

En los centros urbanos se concentra el principal mercado por la mayor concentración poblacional, aparecen instituciones comerciales y financieras, estaciones

ferroviarias y órganos de la administración del estado entre otros, es importante la participación de la mujer en establecimientos de servicios que brindan atención a la población flotante o de tránsito. Sin embargo, en la zona rural predomina la dispersión la población, y la agricultura de autoconsumo.

Al realizar un análisis del componente étnico se demostró que la mayoría eran cubanas, solo en la primera etapa aparecen cuatro de nacionalidad española y una siria. Esto puede estar motivado por el mismo hecho antes valorado de las dificultades confrontadas por las mujeres para incorporarse a la vida económica independiente y más en el caso de las españolas recién llegadas a Cuba. Por otra parte el mayor auge del comercio en manos femeninas es a partir de la década del treinta, cuando ya la inmigración ha disminuido considerablemente, una razón de peso para que fueran todas ciudadanas cubanas.

Los establecimientos comerciales pueden ser agrupados de acuerdo a los sectores secundario y terciario de la economía o industrias menores, comercio y servicios.

En el curso de esta investigación se pueden definir tres grupos fundamentales para agrupar los establecimientos; este agrupamiento resulta efectivo para demostrar cuáles eran los giros comerciales donde más se manifestaba la presencia femenina. Por ejemplo, se puede determinar un primer grupo conformado por los establecimientos dedicados a la satisfacción de las necesidades de alimentación con las bodegas en primer lugar, las tiendas de frutas, cafeterías, fondas y restaurantes. Un segundo grupo dedicado a la confección y comercialización de productos para vestir, registrándose las tiendas de modas, de tejido, ateliers y talleres de bordado y un tercer grupo de manufactura artesanal donde aparece la representación de las industrias menores dedicadas fundamentalmente a las conservas, el tabaco y los materiales de construcción. En estos grupos las empresas extranjeras no ofrecían competencia y los capitales cubanos, específicamente en Holguín tuvieron la posibilidad de realizar pequeñas inversiones.

De esta forma se asume el criterio de que el mediano y pequeño comercio estaba soportado sobre capital doméstico, lo que constituye una muestra del espíritu emprendedor del cubano en cualquier circunstancia, cualidad que ha distinguido su idiosincrasia.

La lectura de las cifras censales sobre la cantidad de mujeres registradas como fuerza laboral puede conducir a una subvaloración de su participación en la vida económica pues de manera global resulta una cifra baja ajustada a los condicionamientos sociales de la época, anteriormente analizados; sin embargo, un análisis profundo de la evolución y desarrollo del sector minorista del comercio y los servicios así como de las industrias locales, demuestra que la presencia femenina tiene una participación no sobresaliente pero si estable en estos ramos, la cual se incrementa en la medida que los factores estudiados en cada etapa le son favorables.

Un estudio minucioso llevado a cabo en un periodo de tiempo relativamente largo permite definir y trabajar no solo con aquellas variables que brindan un primer acercamiento al fenómeno y que confirman regularidades del acontecer histórico nacional como son la disparidad económica entre el campo y la ciudad, el desarrollo de un sector comercial y de pequeñas industrias que están a la saga ante la deformidad del sistema neocolonial, donde prevalece la industria azucarera y la posición secundaria de los capitales cubanos frente a las grandes inversiones norteamericanas, entre otros.

Un acercamiento más profundo, con la intervención de otros elementos de análisis, permite lograr una visión diferente al alcanzar un nivel de complementación donde estos factores del devenir histórico nacional reciben la influencia de aspectos de la vida cotidiana que al estudiar a los individuos, en este caso las mujeres desde una perspectiva de género, como sujetos de una realidad social específica adquieren una connotación histórico –sociológica. Elementos como la edad, el estado civil, la familia, los hijos, combinados con los factores económicos, son puntos de giro en la vida de estas mujeres, pertenecientes a una clase supuestamente dominante, representante del régimen capitalista; sin embargo, la precariedad de la pequeña burguesía holguinera se refleja aquí de manera explícita, pues en ocasiones vive al límite, no hay acumulación de capital y la apropiación y puesta en marcha de sus establecimientos es solo una forma de subsistencia.

Otra visión puede dar la idea de que el empoderamiento manifestado por la mujer hoy en día en muchas esferas de la vida no es solo el fruto de la evolución del pensamiento femenino durante el periodo contemporáneo y estrechamente ligado a este sino que sus raíces están en hechos pocos conocidos de la historia. La mujer propietaria de establecimientos, representa, a pesar de las inevitables restricciones que la sociedad le impone, un ejemplo del auto reconocimiento alcanzado por este género

como ser sociales y sujeto activo del devenir socio económico de una nación, un pueblo o una localidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- 1- Álvarez Estévez., Rolando: La reeducación de la mujer cubana en la colonia .La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1979. 116p,
- 2- Arias Guevara, María de los Ángeles: La perspectiva cualitativa en la investigación social. Holguín, Universidad “Oscar Lucero Moya”.20h.
- 3- Batista Hidalgo, María Belén...(et..al): Índice de escrituras notariales. Holguín: Archivo Histórico Provincial de Holguín, 2006. 4h.
- 4- Bruzón González, Aracelis: La economía holguinera en las tres primeras décadas del siglo XX. Holguín, Instituto Superior Pedagógico” Enrique José Varona”,2001. 77h.
- 5- Córdova Martínez, Carlos: Consideraciones sobre la metodología de la investigación. Holguín, Universidad “Oscar Lucero Moya”.20h.
- 6- Chailloux Laffita, Graciela: De dónde son los cubanos. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2007.231p.
- 7- Ferrer Gómez, Yolanda (et...al): Género y Educación. Selección de Lecturas. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2003. 71p.
- 8- García Álvarez, Alejandro: La gran burguesía comercial en Cuba. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1989. 120p.
- 9- García Castañeda, José Agustín: La municipalidad holguinera; comentario histórico 1898- 1955. Holguín, Imprenta Hermanos Legrá, 1955. 210p.
- 10- González Pagés, Julio Cesar: En busca de un espacio: Historia de mujeres en Cuba. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2003. 159p.
- 11- Hernández Sampier: Metodología de la Investigación. La Habana, Editorial Félix Varela, 2003. 475p.
- 12- Ibarra Cuesta, Jorge: Cuba: 1898-1921. Partidos Políticos y Clases Sociales. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1992. 478p.
- 13- Jiménez, Guillermo: Las empresas en Cuba 1958. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2004. 732p.

- 14-\_\_\_\_\_.: Los propietarios en Cuba 1958, La Habana, Editorial Ciencias Sociales,2008.713p.
- 15-Le Riverend, Julio: Historia Económica de Cuba .La Habana, Editorial Pueblo y Educación ,1981. 662p.
- 16\_\_\_\_\_: La República. Dependencia y Revolución. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1973. 376p.
- 17-\_\_\_\_\_.: Breve Historia de Cuba. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales , 1981 152 p.
- 18 -López Silveira, Francisca: Cuba. Seis décadas de historia entre 1899 y 1959. La Habana, Editorial Félix Varela, 2009. 218p.
- 19-López Segrera, Francisco: Sociología de la colonia y neocolonia cubana 1510-1959.La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989. 206p.
- 20-Marqués Dolz, María Antonia: Las industrias menores: empresarios y empresas en Cuba (1880-1920). La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006. 415p
- 21-Memorias inéditas del censo de 1931. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1978. 356p
- 22-Moraes Ferreira, Marieta: Usos y Abusos de Historia Oral. Brasil, Fundación Getulio Vargas, 1996. 269h.
- 23-Ochoa Carballosa, Minervino: Resurrección Holguinera de J. M. Keynes. Holguín, Ediciones Holguín, 2002. 106p.
- 24-Pérez de la Riva, Juan.(et.al): La República neocolonial. Anuario de estudios cubanos 2 . La Habana, Ediciones de Ciencias Sociales, 1979.
- 25-Pichardo, Hortensia: Documentos para la Historia de Cuba. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1973. 627p.
- 26- Rodríguez, Carlos Rafael: La Revolución cubana y el periodo de transición. La Habana, (s.ed), vol. 1,1966
- 27 -Rodríguez Ochoa, Yoel: Guía general de los fondos y Colecciones del Archivo Histórico Provincial de Holguín. Holguín, Ediciones Holguín, 2008. 134p.
- 28-San Miguel, Mayra. Pérez Concepción, Hernel: Urbanización y Modernidad. Holguín, Ediciones Holguín, 2010. 123p.
- 29-Seara Ricardo, Isabel María: Los comercios en Bayamo 1899-1929. Granma, Ediciones Bayamo, 2004. 475p.

30-Silva León, Arnaldo: *Breve Historia de la Revolución Cubana 1959- 2000*. La Habana, Editorial Félix Varela, 2008 .181 p.

31 -*Venegas Delgado, Hernán: La Región en Cuba. Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2001. 157p.*

32- \_\_\_\_\_.: *La Región en Cuba. Provincias, Regiones y Localidades, La Habana: Editorial Félix Varela, 2007. 277p.*

33-Vinat de la Mata, Raquel: *Situación de la Mujer en Cuba durante el primer gobierno republicano (1902-1906)*. La Habana, Instituto de Historia de Cuba, 2008. 78p.

34-\_\_\_\_\_.: *Luces en el Silencio. Educación Femenina en Cuba (1648-1898)*. La Habana, Editora Política, 2005.117p.

35-Zanetti Lecuona, Oscar: *La República: notas sobre economía y sociedad*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2006. 246p.

36-Zuaznabar, Ismael: *La economía cubana*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1996. 163p.